

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVIII JORNADAS

VOLUMEN 14 (2008)

Horacio Faas  
Hernán Severgnini

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# **Platonismo en la concepción formalista del siglo XIX: Interpretaciones contrastantes de la teoría arquetípica de Goethe\***

*Mariana Cruz*

## **I. Introducción**

En la primera parte de *La estructura de la teoría de la evolución*<sup>1</sup>, S. J. Gould se dispone a la presentación de su programa. Realiza una revisión de la teoría de Darwin, y de la discusión científica previa y contemporánea a su propia teoría. En tal contexto, caracteriza como platónicos a aquellos que partieron de la consideración de las estructuras internas de los organismos para el estudio de la diversidad biológica. Dada esta caracterización, Gould no pone en cuestión la identificación de Goethe con este grupo, en vistas de su importante contribución a favor de la valoración de los arquetipos o de los factores internos al organismo en la ciencia biológica de su época.

Sin embargo, Nietzsche, filósofo casi contemporáneo a Goethe y acérrimo opositor del platonismo, contra el que dirige su filosofía, encuentra en Goethe un pilar de su filosofía del devenir y de la multiplicidad frente al ser y la unidad. El objetivo del presente trabajo es analizar esta contraposición tan marcada en las interpretaciones presentadas por Nietzsche y por Gould respecto de Goethe. Sostengo que el eje de la cuestión se encuentra en la caracterización adoptada por Gould respecto a qué es ser platónico.

Intento identificar y explicitar las notas definitorias del platonismo según los propios criterios adoptados por Gould en *La estructura*, para ver si tales criterios se le aplican a la teoría de Goethe y en qué medida<sup>2</sup>. Comienzo por desarrollar los lineamientos centrales con los que se construye una imagen contrastante de Goethe, según la línea de interpretación de Gould y la de Nietzsche; luego, expongo mi propuesta de interpretación del contraste, adoptando una posición crítica de la aplicabilidad de la caracterización de platonismo expuesta por Gould a la teoría formalista goethiana.

## **II. Interpretaciones contrastantes de Goethe**

En el capítulo 4 de la primera parte de *La estructura de la teoría de la evolución*, titulado "Internismo y leyes morfológicas: opciones predarwinistas al funcionalismo", Gould realiza una interesante caracterización de las vías predarwinianas de explicación de la naturaleza. Expone los lineamientos centrales de la corriente funcionalista predarwiniana, así como las bases de la posición contrapuesta, esto es, del polo formalista del estudio de la naturaleza. En este contexto, en el apartado "La unidad de plan como versión fuerte del formalismo: el debate predarwinista"<sup>3</sup>, toma como pilar del cuestionamiento del funcionalismo paleyano a W. Goethe, enfatizando, por una parte su importancia en el debate científico de la época y, por otra, su "visión formalista en su versión más fuerte"<sup>4</sup>.

Me remito a continuación al texto de Gould, realizando primero una síntesis de su exposición acerca del presunto platonismo Goethiano, basado en su apelación a la noción de

---

\* Agradezco la lectura detallada y las valiosas sugerencias ofrecidas por el árbitro anónimo.

<sup>1</sup> UNC - CONICET

arquetipo y, recién en el siguiente apartado, retomo los puntos necesarios para reevaluar la concepción de Goethe.

En la interpretación platonista del formalismo Goethiano ofrecida por Gould, Goethe defendería como principio explicativo de la diversidad biológica: “la idea de una única forma arquetípica generadora que establece tanto los límites como las posibilidades de realización morfológica”<sup>5</sup>.

Gould destaca<sup>6</sup> en Goethe un interés constante “a lo largo de su vida” por la “complejidad y diversidad”, animal y vegetal, intentando “reducirla a un patrón generador único o arquetipo”, del que se derivarían las partes. Gould introduce a continuación algo que constituye un punto basal de mi trabajo, esto es, una llamada de atención acerca de la manera adecuada de interpretar la teoría goethiana del arquetipo caulinar, a saber, como una concepción *formalista platónica*; según la cual no debemos “tomar al pie de la letra la reducción de toda la diversidad de partes vegetales a la forma de una hoja caulinar típica”, lectura que contravendría el “carácter platónico de los arquetipos en la teoría formalista”; explicitando que debemos, en cambio, entender la “hoja” como representando un principio generador abstracto, del que las hojas caulinares son la expresión menos alterada<sup>7</sup>.

Ahora bien, la explicación de la complejidad y diversidad del mundo natural, fue también un eje en la obra de Nietzsche: qué tipo de ciencia puede proporcionarnos el conocimiento de una realidad cambiante, múltiple, fue una pregunta que recibió gran parte de su atención. En un fragmento denominado “*Contra* la doctrina de la influencia del medio y de las causas exteriores”, Nietzsche afirma en contra del adaptacionismo darwiniano: “la fuerza interior es infinitamente superior. Mucho de lo que parece influencia exterior, es tan sólo ajuste interior”<sup>8</sup> y retoma a Goethe con quien comparte varias ideas centrales respecto de la naturaleza y su estudio. Así es remarcado, por ejemplo, por Paul Swift, intérprete de Nietzsche, quien hablando sobre el tema la explicación de los organismos dice: “Apropiándose de una intuición de Goethe, Nietzsche afirma que tales presuntas unidades, i.e., los seres orgánicos, que se supone que llevan a un diseñador, son en realidad una multiplicidad”<sup>10</sup>.

¿Cómo podría ser Goethe, aceptando la interpretación propuesta por Gould, una fuente antiplatónicas para Nietzsche? Ciertamente éste considera que el organismo no es una unidad estable, sino una multiplicidad en devenir<sup>11</sup> y reconoce como una fuente central para esta idea a Goethe. De sus escritos sobre la naturaleza toma particularmente los correspondientes a la *Formación y transformación de las naturalezas orgánicas*<sup>12</sup>, donde Goethe se enfrenta a

los hombres de ciencia de todos los tiempos [en los que] se ha hecho sentir también ese impulso a conocer las formaciones vivientes en cuanto tales, a comprender en sus mutuas relaciones las partes externas tangibles considerándolas como indicaciones de su interior, y así dominar la totalidad mediante la intuición<sup>13</sup>.

Asimismo critica que en tal modalidad de estudio, los organismos sean designados mediante el término *forma (Gestalt)*, porque “en este término, el lenguaje abstrae, de lo que es móvil, un todo análogo y lo fija en su carácter como algo establecido y acabado”<sup>14</sup>. En su lugar propone la utilización del término *formación (Bildung)*, que atendería a la movilidad necesariamente involucrada en lo que se produce, aun cuando ya se ha producido, puesto que:

... si consideramos todas las formas, en particular las orgánicas, no encontramos en ninguna parte formas subsistentes, o sea, formas que no se muevan porque hayan alcanzado ya su perfección, sino que todas fluctúan en un continuo devenir<sup>5</sup>.

De esta observación extrae una 'moraleja' epistemológica: debemos modificar la manera en la que se estudia lo orgánico y propone:

... centrar nuestra atención en una máxima sobre el organismo que expondremos como sigue. «todo ser viviente no es un ser individual, sino una pluralidad» Y aun cuando se nos muestre como individuo, sigue siendo una reunión de seres vivientes y autónomos<sup>6</sup>.

La valoración goethiana de la movilidad y el 'continuo devenir', está en el centro del interés que despierta su perspectiva en Nietzsche, pero esto enfatiza la extrañeza de que debamos entender a Goethe como un típico representante de la teoría formalista de directa raigambre platónica.

### III. Propuesta interpretativa

Las perspectivas presentadas por Gould y Nietzsche, difieren en tal medida que parece que refirieran a diferentes pensadores. Sin embargo, considero que es posible optar entre ambas interpretaciones, analizando las notas características del platonismo expuesto en la obra de Gould y evaluando si se aplican a Goethe. De manera que, el esbozo de definición de platonismo que formulo, intenta explicitar y poner en juego los supuestos que parece asumir Gould en su tratamiento de la cuestión, no intentado imponerle una definición externa de platonismo (que podría no adecuarse a la que él utiliza). Me valgo para esta tarea de dos citas de Gould. La primera hace referencia al platonismo en las teorías evolucionistas pre y pos darwinianas.

Todas presentan una interpretación fundamentalmente "internalista", basada en patrones intrínsecos y predecibles establecidos por la naturaleza de los sistemas vivos, del desarrollo o "despliegue" en el tiempo ( ) Darwin, en marcado y revolucionario contraste, presenta la primera interpretación "externalista" de la evolución ( ) Darwin derribó todas las tradiciones previas al otorgar al medioambiente un papel causal y controlador en la dirección del cambio evolutivo<sup>7</sup>.

La segunda atiende a la afrenta de Darwin respecto de la teoría de Owen (científico que retomó y profundizó la posición goethiana):

Considérense las dos principales apostasias de Darwin desde la perspectiva de Owen. Primero, Darwin reconvirtió el arquetipo abstracto en un ancestro material, transformando así el platonismo en materialismo. <sup>18</sup>

De tal manera, para Gould ser platónico parece ser: 1. defender la existencia de un principio explicativo interno, 2. entender tal principio como un arquetipo o Ideal, 3. caracterizado como intrínseco, simple y normativo, 4. que es causa del mundo material haciendo predecible (y, por lo tanto, racional) el mundo empírico.

Gould caracteriza el formalismo de Goethe como platónico y es de esperar que lo haga basándose en las características destacadas por él mismo en el texto. Pero esto no parece ser así y para mostrar en qué sentido me parece necesaria una revisión crítica, retomo lo trabajado en el apartado anterior, sumando ahora los fragmentos del texto que Gould expone a continuación de

su interpretación de la naturaleza platónica del formalismo en general y del formalismo de Goethe en particular.

Uno de los textos en los que cree encontrar aval de su interpretación es:

Goethe escribe; “deberíamos disponer de un término general para designar este órgano tan diversamente metamorfoseado y con el que comparar todas las manifestaciones de su forma. (...)” (1790, número 120)<sup>19</sup>.

Y continúa ‘reforzando’ lo dicho:

En su ensayo, Goethe expresó el meollo de su sistema en un tono mesurado (1790, número 119). “los órganos vegetativos y florales de la planta, aunque en apariencia disímiles, se originan todos en un único órgano, a saber, la hoja”. En privado se mostraba más efusivo: “[he reducido] los múltiples fenómenos específicos en el magnífico jardín del universo a un principio general simple” (1831, en Mueller y Engard, 1952, p. 168). Ante los amigos, como el filósofo J G Herder, podía mostrarse francamente exaltado (florido, me atrevería a decir). “la planta arquetípica, tal como yo la veo, será la creación más maravillosa del mundo entero, y la naturaleza misma me envidiará por ello ...”<sup>20</sup>

Ahora bien, no parece que estos fragmentos avalen la definición de Goethe como platónico, según las características antes destacadas, aun cuando en la exposición de Gould sean ofrecidas a tal fin. En la primera cita, Goethe parece buscar un concepto para designar una realidad, lo que dista de la búsqueda o afirmación de un Ideal platónico, si bien, como destaca Sánchez Meca<sup>21</sup>, hay en su teoría una tensión de difícil resolución entre “realidad concreta e idea abstracta, entre lo estable y lo procesual, entre lo particular y lo general, entre lo sensible y lo no empírico, tensión que se refleja en el uso mismo de los términos que Goethe emplea. Por ejemplo, la palabra “hoja”<sup>22</sup>.

Gould se basa en la primera mitad de la segunda cita para discutir las interpretaciones de la hoja que no reparan en que se trata de una “hoja” (que él entrecomilla para dar a entender que se trataría de una Idea) instancia del arquetipo platónico correspondiente y no de una hoja material dada, siquiera la caulinar. No obstante, la cita no apoya efectivamente esa interpretación, no hay ahí ningún indicio por el que debamos aceptar que las interpretaciones cercanas al materialismo del arquetipo de Gould, vayan por una vía inadecuada. Sólo muestra que los órganos generados, a partir del *único órgano*, son en apariencia disímiles. Sin embargo, hasta ahí disponemos únicamente de una caracterización de la aparente disimilitud de los productos, en la que nada se dice acerca de las características del origen, esto es, del *único órgano*, i.e., sobre cómo debamos definirlo. Más aun, en el *Estudio preliminar* ya citado de Sánchez Meca leemos a continuación de lo que acabamos de citar:

... la palabra hoja [sic] tiene, en el ensayo de Goethe, tanto un sentido empírico –la hoja concreta de cualquier planta–, como un sentido trascendental, en cuanto que designa también ese órgano fundamental, no morfológicamente definido de una vez, y que es aquél del que se originan los órganos colaterales del aparato aéreo de la planta<sup>23</sup>.

Apenas a continuación es expuesto un comentario de Goethe a su amigo Herder, en el que dice haber encontrado la posibilidad de reducir los *múltiples fenómenos* a un *principio general simple*. No obstante, nuevamente, no es necesario que tal principio deba ser visto como un origen

metafísico, único e ideal, del que deriva la multiplicidad, real y ontológicamente hablando. Lo que parece inevitable inferir a partir de lo enunciado allí, es que Goethe podría o incluso debería considerarse más un reduccionista epistemológico que un realista platónico. Esta interpretación parece particularmente pertinente, en vistas de que en el siguiente fragmento citado por Gould, Goethe habla a sus amigos de la *planta arquetípica* como una creación por la que sería envidiado hasta por la naturaleza misma, de manera que, si sirve como fundamento, este fragmento defiende una posición más bien nietzscheana que platónica, puesto que no hay descubrimiento sino creación de un modelo.

#### IV. Consideraciones finales

Creo que, entendiendo por platonismo un tipo específico de idealismo, fuertemente normativo y realista respecto de la Idea y su simplicidad, por la cual el entero mundo material no es más que una copia imperfecta del mismo, Gould sería más preciso si hablara de idealismo que de platonismo en Goethe. Si bien Goethe se encontró ligado a los *Naturphilosophen*, que constituyeron corrientes de pensamiento idealistas (acordes con Herder, Schelling, entre otros), no necesariamente se identifica en todos los puntos con el tipo general. Más aun, al menos Goethe, como se seguiría del presente trabajo, no puede caracterizarse como idealista platónico, lo cual justifica más la interpretación nietzscheana que la que se presenta en *La estructura*<sup>2</sup>.

Posiblemente habría que tener en cuenta que aunque el formalismo, como corriente general de pensamiento del siglo XIX, haya sido efectivamente platónica, no implica que cada representante se identifique absolutamente con dicha caracterización, menos aun uno cuya complejidad lo hace difícilmente encasillable. El pensamiento de Goethe es una instancia, no un tipo 'en sí', por lo cual puede tener sus características distintivas y no ser platónico en el sentido de la teoría formalista en general.

Los fragmentos de Goethe en los que Gould mismo basa su interpretación, no ofrecen una justificación suficiente: si bien, hacen evidente su aceptación de los puntos (1.) y (2.), esto es, de un elemento interno como principio explicativo, no parece comprometerlo con el punto (3.) ni (4.), i.e., con la caracterización de la multiplicidad como una apariencia predecible a partir de dicha unidad, simple e indivisible: una Idea arquetípica. Es Gould quien al hablar de la "hoja" como modelo ideal asume un ordenamiento normativa con la que Goethe daría el modelo para la realidad empírica, mientras que los fragmentos citados parecen invitarnos a pensar en Goethe como un científico en busca de un principio explicativo de la multiplicidad y diversidad del mundo vivo efectivo, pero que como destaca Sánchez Meca, no puede encasillarse fácilmente, en tanto involucra una concepción de teoría científica bastante compleja que no es caracterizable ni como un empirista ni como un idealista especulativo, que además, "piensa, no sólo en formas estables y espacialmente delimitadas, sino en formas dentro del tiempo. Para él el ser se manifiesta sólo en el devenir"<sup>3</sup>.

---

#### Notas

<sup>1</sup> Gould, S. J. *La estructura de la teoría de la evolución*, Ed. Tusquets, Barcelona, 2004

<sup>2</sup> Adopto así la misma estrategia que Gould al comenzar su texto explicando la teoría darwiniana, para especificar en qué sentido entiende que su propia propuesta puede ser valorada como una extensión y revisión de dicha teoría, más que como una ruptura.

<sup>3</sup> Gould, S. J.: *op. cit.*, p. 309

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 310.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 311.

<sup>6</sup> Todas las citas de este párrafo, corresponden a la p. 311 del texto de Gould.

<sup>7</sup> Gould, S. J.: *op. cit.* p. 311.

<sup>8</sup> Éste y los siguientes subrayados son del autor.

<sup>9</sup> Nietzsche, F.: *Fragmentos Póstumos*, Península, Barcelona, 1998, 2 [175] Subrayado del autor

<sup>10</sup> Swift, P.: "Nietzsche on teleology and the concept of the organic", en *Internacional Studies in Philosophy* 1999 31.3

<sup>11</sup> Cfr Nietzsche, F.: *La teleología a partir de Kant*. Mimesis, Milano, 1998.

<sup>12</sup> Goethe, J. W.: *Naturwissenschaft überhaupt, besonders zur Morphologie Erfahrung, Betrachtung, Folgerung, durch Lebensereignisse verbunden*, Stuttgart-Tübingen, 1817-1824, Vol I, cuaderno 1 (Utilizamos la versión en castellano: *Teoría de la naturaleza*, Tecnos, Madrid, 1997).

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>15</sup> Cfr *Ibid.*, p. 7.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 187.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 356.

<sup>19</sup> Gould, J. S.: *op. cit.*, p.311.

<sup>20</sup> *Ibid.*, pp. 311-312.

<sup>21</sup> Sánchez Meca, D.: *Estudio Preliminar* a los escritos trabajado sobre *Teoría de la naturaleza* de Goethe en la edición citada, p. XXV.

<sup>22</sup> Sánchez Meca, D.: *op. cit.*, p. XXV.

<sup>23</sup> Sánchez Meca, D.: *Ídem*.

<sup>24</sup> Elementos ampliatorios acerca de esta discusión pueden encontrarse en el *Estudio preliminar* de D. Sánchez Meca.

<sup>25</sup> Sánchez Meca, D.: *Estudio preliminar*, p. XXVII.

## Bibliografía

Goethe, J. W.: *Teoría de la naturaleza*, trad. Diego Sánchez Meca, Tecnos, Madrid, 1997.

Gould, S. J.: *La estructura de la teoría de la evolución*, trad. Ambrosio García Leal, Tusquets, Barcelona, 2004.

Nietzsche, F.: *Fragmentos Póstumos*, trad. Gonçal Mayos, Península, Barcelona, 1998.

Nietzsche, F.: *La teleología a partir de Kant*, trad. Maurizio Guerri, Mimesis, Milano, 1998.

Swift, P.: "Nietzsche on teleology and the concept of the organic" en *Internacional Studies in Philosophy* 1999 31. 3